

## **DISCURSO DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPULVEDA AMOR, EN EL BANQUETE OFRECIDO EN HONOR DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTRANJEROS DE HUNGRIA, PETER VARKONYI**

Señor Ministro de Asuntos Extranjeros de Hungría;  
distinguidos invitados:

Celebramos en esta ocasión la visita oficial a México del Ministro de Asuntos Extranjeros de la República Popular de Hungría, Señor Peter Varkonyi. Le reiteramos nuestra más cordial bienvenida a México, convencidos de que su visita alentará el fortalecimiento de las relaciones de amistad y cooperación entre los dos países.

En los últimos diez años México y Hungría han desarrollado en forma considerable sus relaciones diplomáticas y sus vínculos económicos y culturales. Cuentan hoy con un sólido marco jurídico que incluye convenios en materia comercial, educativa, científico-técnica y cultural, lo que ha permitido que la cooperación se diversifique gradualmente.

En el ámbito multilateral México y Hungría convergen en muy variados campos. En el impulso al desarme universal; en la búsqueda de la solución pacífica de los conflictos; en la necesidad de dar una mayor eficacia al sistema de las Naciones Unidas y en hacer que prevalezca el Derecho Internacional en las relaciones entre todos los Estados. Ambos países tienen una tradición reconocida y respetada en la lucha por la cooperación para el desarrollo.

Destaca el papel que ha jugado Hungría en la promoción del diálogo y la confianza recíproca entre los Estados del Continente Europeo. La celebración del Foro Cultural Europeo fue expresión del propósito húngaro de continuar ensanchando el espíritu de Helsinki que, seguramente, traerá beneficios no sólo a los países de esa región sino también a la comunidad internacional en su conjunto.

Al igual que Hungría, México ha empeñado su acción diplomática en favor de la distensión en su área geográfica. La solución pacífica del conflicto centroamericano es un imperativo que crece, ya que hoy se ven amenazadas gravemente la seguridad y las perspectivas de desarrollo independiente de toda esa región.

La búsqueda de soluciones integrales y auténticas, respetuosas de la dignidad y los intereses legítimos de los países involucrados, llevó al surgimiento del proceso de Contadora, iniciativa de naciones con lazos geográficos e históricos con el área. Tal proceso ha recibido ímpetu renovado con la creación del Grupo de Apoyo inte-

grado por Brasil, Argentina, Perú y Uruguay, así como por el respaldo político del resto de los países latinoamericanos.

El "Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central", que adoptaron los ocho países el 12 de enero pasado, propone acciones específicas para asegurar el cumplimiento por los gobiernos centroamericanos de ciertos entendimientos políticos que de acatarse llevarían a la paz regional. Esos gobiernos han expresado su adhesión a la "Declaración de Caraballeda", paso importante hacia la paz, en la medida en que se traduzca en acciones y que otros países ajenos a la región pero con intereses políticos en ella se comprometan efectivamente con el proceso de negociación para la paz.

México y Hungría coinciden también en su acción contra la carrera armamentista. La amenaza de una conflagración mundial no sólo pende sobre los países miembros de las dos alianzas militares. Las tensiones entre éstas repercuten en distintas latitudes, provocando un clima de inestabilidad que finalmente afecta a toda la comunidad internacional y principalmente a los países en desarrollo cercanos a las áreas de conflicto.

México está convencido de que la lucha contra la carrera armamentista es deber de toda la humanidad y no exclusividad de las grandes potencias. Rendimos, en este sentido, homenaje a Olof Palme, líder de un país pacifista y líder de la lucha irrefrenable por el desarme universal y completo. Su pensamiento y su recuerdo renuevan hoy el compromiso nuestro con la creación de un mundo libre del terror nuclear y de la política de fuerza.

Hoy más que nunca debe reconocerse como condición para la paz el establecimiento de una sociedad internacional plural. Los intentos por imponer modelos políticos y económicos no sólo contravienen las normas fundamentales de la convivencia internacional y el derecho legítimo e irrenunciable de los pueblos a determinarse libremente; también fomentan peligrosamente la inestabilidad y las tensiones al interior de los países y en el nivel regional.

La crisis económica internacional alimenta las reivindicaciones nacionales, y en cada país, la de los grupos mayoritarios que buscan desarrollo con justicia. Corresponde a cada nación determinar la forma de enfrentar y encauzar tal fenómeno, sin injerencias externas, cualesquiera que sean sus argumentos y motivaciones.

Distinguido Señor Ministro:

Quiero aprovechar la ocasión para, por su conducto, se manifieste el más profundo agradecimiento de México al pueblo y gobierno húngaros por la ayuda solidaria que nos prestaron con motivo de los trágicos sismos que padeció México en septiembre pasado.

Señor Ministro:

Permítame hacer un brindis por la amistad y la cooperación entre México y Hungría, por el bienestar de usted y el de los miembros de su distinguida delegación.

México, D.F., 7 de marzo de 1986.